



[Darom, Revista de Estudios Judíos](#)

eISSN 2659-8272 / ISSN 2660-9967

Depósito Legal: GR 1093 2019

Número 5. 2023

institutodarom@gmail.com

Granada. España

LAS BORRACHERAS DE LOS JUDÍOS CAIROTAS Y ALEJANDRINOS (2ª MITAD
DEL SIGLO XV)

Cairenes and Alexandrian Jews Benders (2nd half of XVth century)

JOSÉ RAMÓN MAGDALENA NOM DE DÉU*

Universidad de Barcelona.

magdalena@ub.edu

ORCID iD: [0000-0001-6820-9415](https://orcid.org/0000-0001-6820-9415).

Resumen:

En esta breve aportación se presentan dos pasajes de viajeros judíos italianos que, en el siglo XV, marcharon hacia el Mediterráneo oriental en su viaje a Tierra Santa. En su ruta hicieron escala en diferentes lugares, muchos de ellos de cultura arabo-musulmana. El contraste entre el refinado contexto cristiano de la Italia renacentista del que procedían con el de la sociedad judeo-árabe de Egipto o de Tierra Santa dará lugar a curiosos comentarios como los que aquí se recogen.

Abstract:

In this short contribution, a couple of Italian-Jewish travelers' passages which, in the XV century, set forth to the East Mediterranean in their journey to the Holy Land. On the way, they berthed in different places, many of them of Arabian-Muslim culture. The contrast between the polished Christian milieu of the Renaissance Italy they came from with that of Jewish-Arabian in Egypt and the Holy Land as well brought about funny remarks as the ones displayed hereafter.

Palabras clave: Borracheras judíos cairotas alejandrinos

Keywords: Cairenes Alexandrian Jews Benders

* Copyright: © 2023 Instituto Darom de Estudios Hebreos y Judíos.

Para citar este artículo – To cite this paper.

Magdalena, J. R. (2023), Las borracheras de los judíos cairotas y alejandrinos. (Segunda mitad del s. XV). *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 4: 1-4. [Textos y notas]

Mucho ha llovido –y muchas aguas corrieron hacia el mar– desde que en 1987 publiqué una curiosa y sabrosa colectánea de textos hebreos de viajeros judíos italianos a Jerusalén, por mí traducidos y anotados¹. Debido a los años transcurridos y a la dificultad de acceso a los mismos, me he animado a rescatar y recuperar unos fragmentos que dan cuenta de las etílicas y animadas celebraciones de los judíos de El Cairo y Alejandría, según las describen –con unos siete años de diferencia– dos renombrados rabinos italianos de la segunda mitad del siglo XV: rabí Měšul·lam da Volterra² (1481-82) y rabí ʿObadyah da Bertinoro³ (1486-88).

He aquí el breve, pero muy vivaz relato de rabí Měšul·lam⁴ y su argucia para evitar la borrachera:

«Y cuando [los judíos] quieren agasajar a alguien traen vino de pasas, que es mil veces mucho más fuerte que la malvasía y hay que beber dos veces antes de que te den de beber nada, sino tan solamente unas frutillas. En resumen: has de beber ante todos los presentes reunidos. Y quien bebe dice al forastero: *jen tu honor!*... y toma una fruta y la pone en su mano, diciendo: *¡para vida y salud!*... y has de beber, tanto tú como los demás, hasta que pasan dos horas antes de comer; y habrás bebido tantas veces cuantas beben también ellos. Si no bebes haces un gran desprecio al dueño de la casa. Y a mí me pasó varias veces esa cosa, pero como la sabía de antemano, antes de ir hice acuerdo con ellos diciendo que no podía beber, pues tenía grave enfermedad en mi cuerpo, de modo que me vi libre de esa libación... a pesar de ello me sustituyó mi criado Rafael, de manera que [ya] no distinguía entre el maldito Amán y el bendito Mardoqueo⁵. Y para mí fue tal libación como precepto no obligatorio ¡gracias a Dios vivo!».

¹ *Relatos de viajes y epístolas de peregrinos judíos a Jerusalén*, Sabadell 1987, en hermosa y ya agotada edición e impacto mínimo.

² *Relatos de viajes*... pp. 11-17.

³ *Relatos de viajes*... pp. 21-28

⁴ *Relatos de viajes*... pp. 55.

⁵ O sea, que se embriagó, según el relato rabínico de *Měgil·lah* 7, columna 2 (edición de Vilna 1854) al comentar la fiesta de Purim.

Algo más pormenorizada es la ética fiesta sabática de los judíos alejandrinos, según la experiencia de rabí 'Obadyah⁶:

«Éste es el asunto del festín que acostumbran hacer los judíos en todos los países de ismaelitas, en sábado: se sientan en círculo sobre tapetes y no tienen entre ellos mesa alguna, sino un pequeño mantel extendido sobre el tapete, y ante ellos está la bebida. Y traen toda clase de frutas que encuentran en esa época y las ponen sobre el mantel; y el dueño de la casa toma un vaso de vino y lo bendice y lo bebe todo; y el copero toma este vaso de la mano del propietario de la casa y sirve bebida en él a cada invitado de la reunión: uno tras otro, en orden, cada uno bebe un vaso lleno de vino. Después, el dueño de la casa toma uno, dos o tres gajos de las frutas y bebe un segundo vaso, y todos los invitados dicen: -¡Salud y vida! Y quien se sienta a su lado toma también tras él algo de fruta, y el copero le da un vaso de vino, y dice: -¡Por tu alegría!, y le dicen; -¡Salud y vida! Y así todos los comensales, uno a uno. Luego cogen otra clase de frutas y combinan un tercer vaso con ellas, y hacen según este orden hasta que han bebido por lo menos seis o siete vasos. A veces beben como aspirando, pues traen mandrágoras –y son las que comentó R. Šēlomoh Yiṣḥaq⁷– que llaman en lengua árabe *jazmín*, que es árbol que no da más que flores, las cuales tienen buen aroma y son muy calientes, y lo perfuman con dichas mandrágoras y beben un vaso de vino. En esas comarcas el vino es muy fuerte, especialmente en Jerusalén, y lo beben vivo⁸. Y después de haber bebido los vasos que les place, traen una gran jofaina llena de manjar y vianda y cada uno pone su mano y toma de esa jofaina lo que su corazón desea. Comen con celeridad y precipitación, y no discuten durante la comida y la cena. Y en el festín que nos hizo el citado R. Mošeh [Grasso] ese sábado,

⁶ *Relatos de viajes...* pp. 113-114.

⁷ El célebre *Comentario a la Torah* de Rabí Šēlomoh Yiṣḥaq, Génesis 30, 14.

⁸ Sin rebajar o mezclar con agua.

nos ofreció mirabolanos, azucarillos y jengibre húmedo y dátiles y pasas y almendras y semilla de ajeno confitada; y toda clase de vinos: una vez vino de pasas -y es muy bueno-, y otra vez malvasía de Candía, y otra vez vino del país. Y bebí y me embriagué con él. En todo país de ismaelitas hay la costumbre, para los judíos, que todos van a la casa del baño la víspera del sábado, y a su regreso, las mujeres traen ante ellos vino, y beben mucho; y después traen el guiso que prepararon para la cena, y comen desde que es de día hasta que oscurece. Después que ha oscurecido y han bebido y se han embriagado, van todos a la sinagoga con vestidos limpios y planchados, y comienzan con cánticos y alabanzas, y prolongan la oración de *‘Arbit* hasta las dos de la noche. Vuelven a sus casas y celebran la fiesta; comen sólo una hogaza de pan y recitan la bendición de los alimentos, pero no recitan la *Minḥah* de la víspera del sábado, públicamente, en todas esas comarcas, excepto en Jerusalén. Sólo en ella se ha abolido esta costumbre, pues fue abolida por los askenazíes –según se oye– y rezan *Minḥah* y *‘Arbit* como mero ritual, y luego van a la cena, pero nunca rezan *‘Arbit* hasta la salida de las estrellas. Y guardan el sábado como es debido en aquellas comarcas, mucho más en aquella ocasión de lo que guardan en estas comarcas, pues nadie sale de la puerta de su casa en sábado –ni para pasear ni para ningún otro asunto– si no es para cosa preceptiva o ir a la sinagoga o a la madraza; no es necesario decir que nadie hay que encienda en su casa fuego en el día del sábado, o candela que esté apagada, ni mediante gentil o siervo o criada. Quien sabe leer, lee durante todo el día, después de haberse descargado de su vino con el sueño».